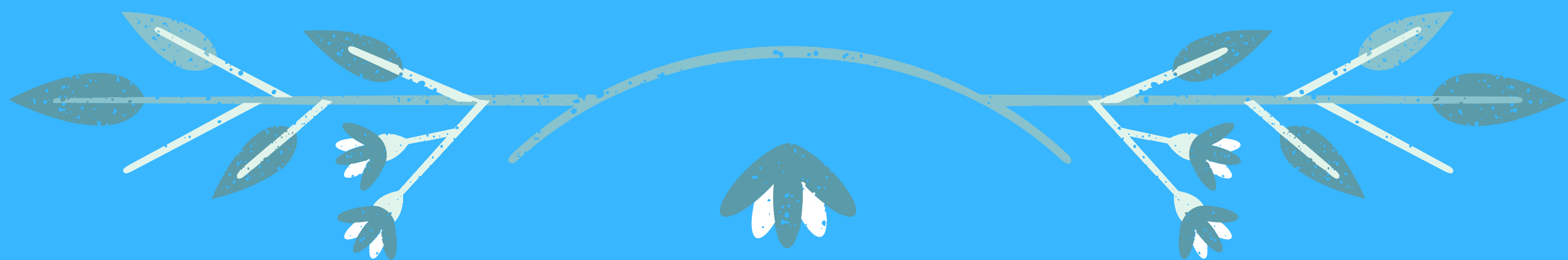


MARÍA PURÍSIMA



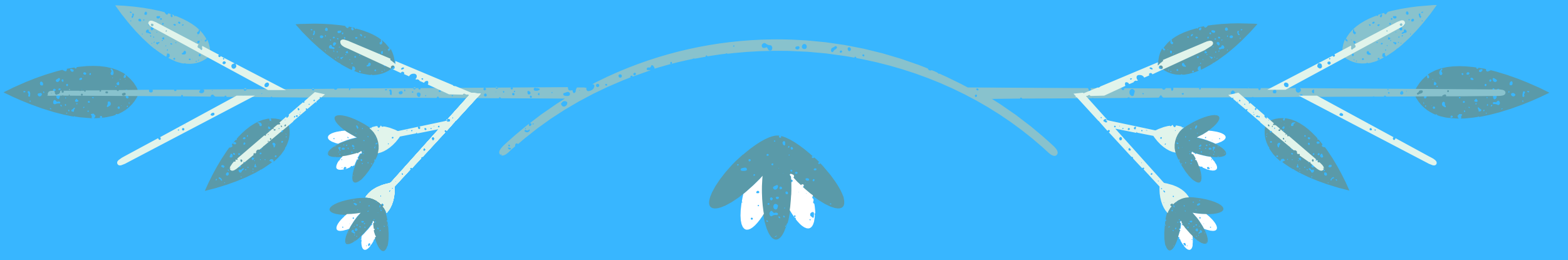


¿Te gustaría darle un
gusto grande a la
Virgen María?

Un gusto muy, muy
grande es cuidar la
pureza de nuestra alma
y nuestro cuerpo.

María enamoró a Dios
por su pureza.

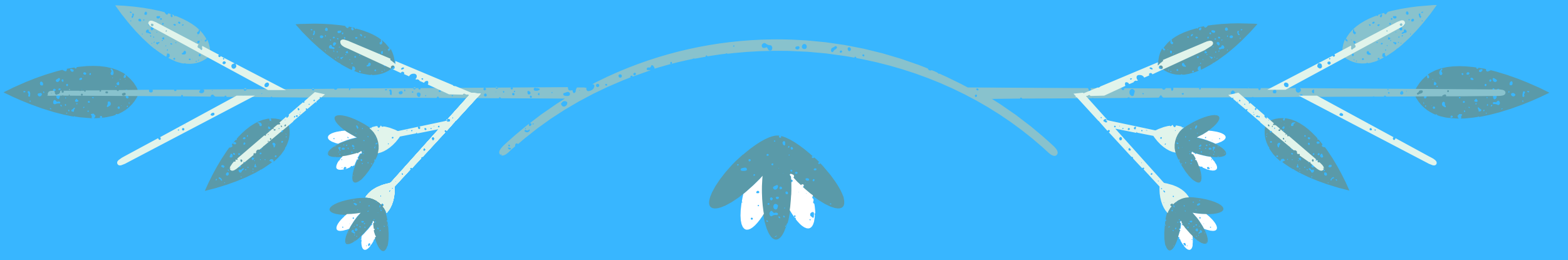
Hoy te contaré cómo
aprendió Joaquín a
tener esta tan
valiosa virtud.

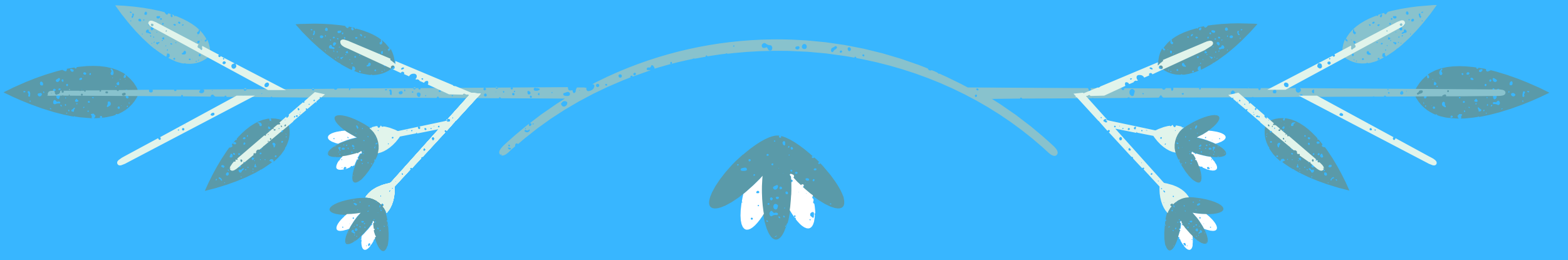


Un día estaba la abuela de Joaquín en su casa para una gran fiesta. Había mucha gente, el día estaba muy lindo y todos estaban en el jardín.

Todos jugaban contentos, pero la abuela se dio cuenta que Joaquín estaba escondido detrás de un árbol mirando un celular.

En el corazón de la abuela, algo le decía: ¡cuida a Joaquín!





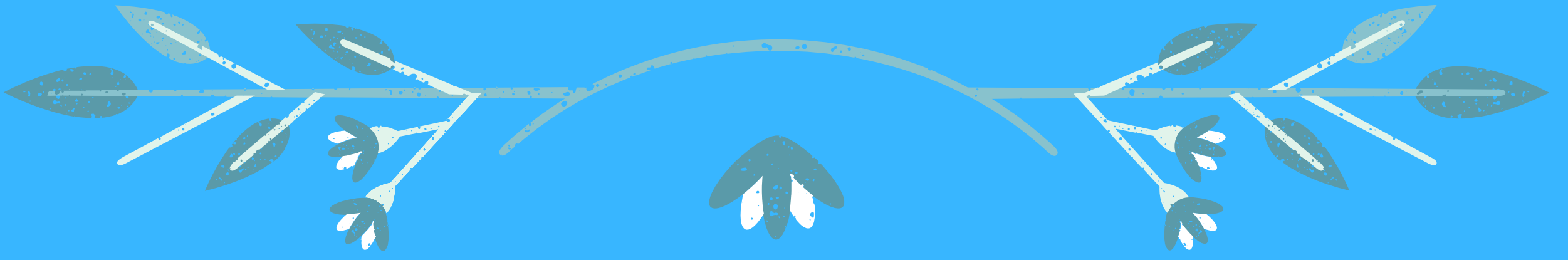
Ella se acercó y le dijo:

“¿Marcos que estás
mirando?”

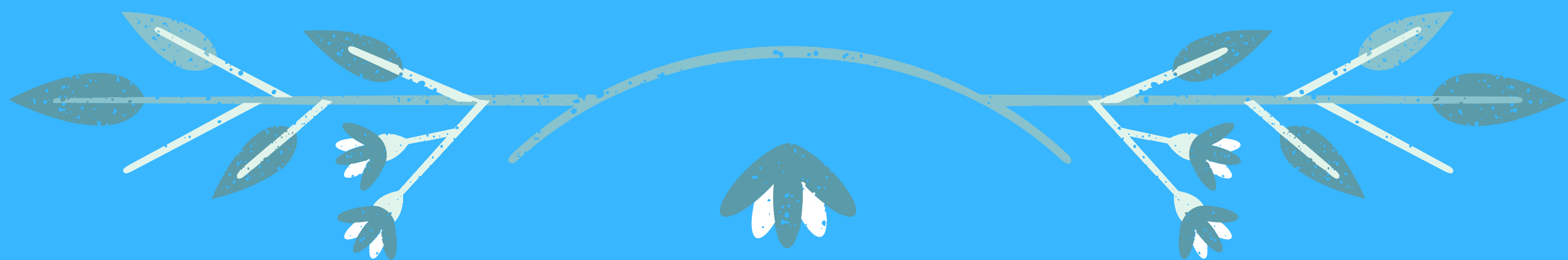
El se sonrojó y quedó
callado.

La abuela se dio
cuenta que algo malo
estaba haciendo.

Y con todo su amor le
habló de una forma
tan dulce que sus
palabras quedaron
grabadas en el corazón
de ese niño.

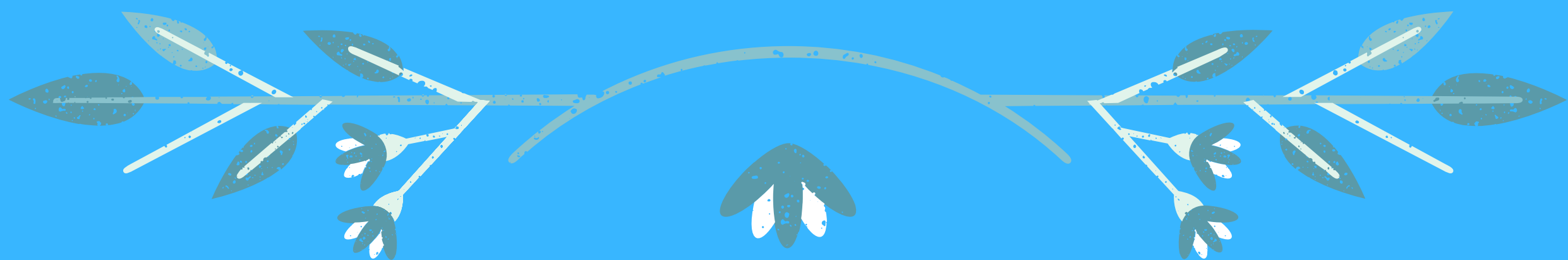


Mi buen Joaquín
te quiero ayudar a que
puedas cuidarte siempre
de todo lo que pueda
ensuciar tu alma.



El más grande consejo es este:
La Virgen María es tu Madre
del cielo y debes pedirle
ayuda siempre a Ella cuando
te encuentres en un momento
que notes que
algo no es bueno.

¿Cómo darme cuenta abuela?
La Virgen te lo va mostrar:
Por ejemplo: cuando debas
alejarte de un niño que te
insinúa cosas malas,
cuando debas decirle no a un
amigo que te invita a cosas
raras,

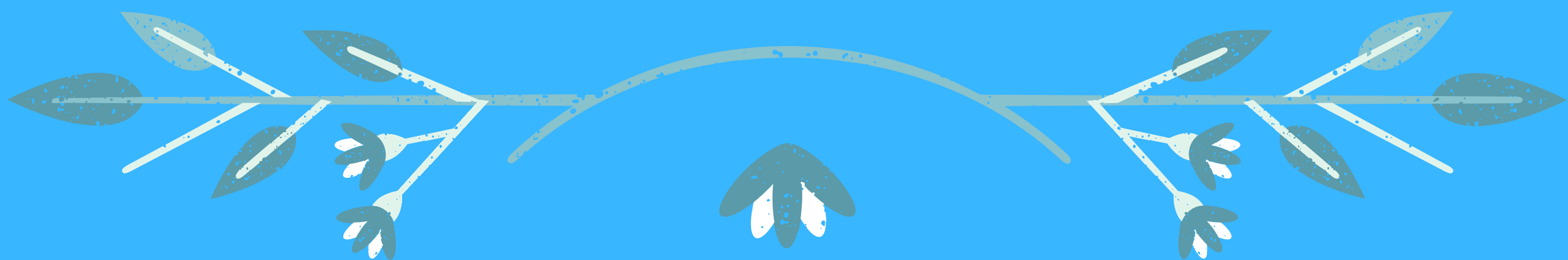


cuando escuches
conversaciones sucias...
Siempre escapa, huye de
estas ocasiones.

Siempre cuéntale a tu mamá
si viste algo que te hizo mal...

Y por sobre todo no dejes
nunca de ir los domingos a
misa y confesarte
frecuentemente.

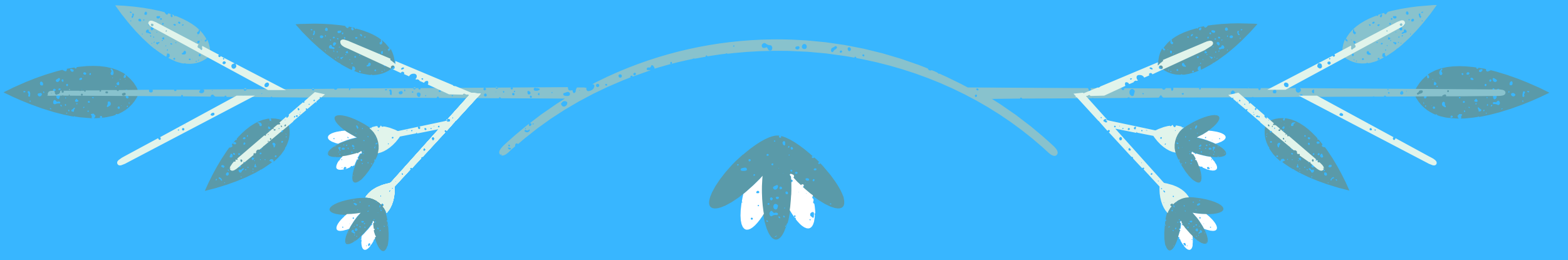
Esto hará que encuentres
fortaleza para decir siempre
no al pecado.



Sabe que muchos niños, han sabido luchar por esa hermosa pureza y hasta han ayudado a otros.

Cuentan que Santo Domingo Savio, un niño como tú, rompió en pedazos una revista con imágenes que ofendían mucho a Dios.

¿Te animarías Joaquín a combatir para que Jesús no sea tan ofendido y para que muchos niños no comentan pecados tan feos?



Sí, querida abuela, siempre
cuidaré mucho mi alma y
seré valiente para decir “no”
a todo lo que me
tiente al mal.

¡Pero no olvides de rezar por
mí, abuela!

